

LA CHUNGA A VIÑA DEL MAR

1986-2217

Eres muy hermosa Mechita... me gustas". La tosca voz de **La Chunga** se suaviza cuando mira a la mujer de **Josefino**, *cafiche* de renombre, porque todas sus conquistas terminaban en prostitutas en *La Casa Verde*. La atracción lésbica de La Chunga por la Meche pone el toque ambiguo y sensual a la novela de Mario Vargas Llosa, llevada al teatro bajo la dirección de **Bastlán Bodenhofer**, que no escatima escenas de franca sexualidad entre las protagonistas.

Polémico ha resultado este montaje, que ya cumplió 500 funciones y que viaja durante todo febrero a presentarse en Viña del Mar. El público ha opinado de todo: "que las escenas son muy fuertes", "que hay que atreverse", o que "estamos en la onda destape", pero no ha dejado de llenar la sala.

La historia es bastante simple. El *cafiche* Josefino llega una noche con Meche, su amante de turno, dispuesto a ganar las tradicionales partidas de cartas que noche a noche jugaba con sus amigos, "los inconquistables". Josefino pierde hasta la camisa, y no encuentra nada mejor que arrendarle la Meche por una noche a La Chunga, a cambio de tres mil soles. Recibe el dinero y deja que su mujer se pierda en la pieza de la dueña del boliche. Este hecho desata toda la acción, que transcurrirá entre las especulaciones que "los inconquistables" hacen en torno a esa noche.

José, viejo y mirón, tiene la fantasía más fuerte, ya que imagina que las dos mujeres hicieron el amor. Su especulación da origen a una de las escenas más polémicas de este montaje, en que La Chunga (**Mabel Fariás**) y La Meche (**Consuelo Holzapfel**) se besan en la boca, mientras se acarician enfundadas cada una en un sostén negro. La controvertida escena tiene ritmo y está bien lograda, pero podría haber tenido un poco más de misterio y su sexualidad desenfadada matizada con algo de erotismo, el que habría conseguido crear el ambiente de ensueño que la obra requiere.

Cada uno de "los inconquistables" da rienda suelta a la imaginación. *Lituma* (**Francisco González**) tergiversa el cuento. Se ve enamorado de Meche y pagándole los tres mil soles a La Chunga, para terminar fugándose con la prostituta a Lima "donde nadie los podría encontrar". *El Mono* (**Sergio Gajardo**) saca a relucir sus traumas sexuales infantiles, y sueña que las dos mujeres lo golpean gritándole "degenerado" "depravado". La Chunga para él tiene un gran sentido maternal, que lo acuna y lo protege.

Josefino se revela tal cual en su fantasía. En ella domina a La Chunga mediante el sexo ya que, según sus palabras, pese a ser ma-



¿Qué hizo la Chunga (Mabel Fariás) en su cuarto con la prostituta (Consuelo Holzapfel)?

rimacha "es sólo una mujer". El desea asociarse con La Chunga y hacer de su boliche un gran prostíbulo, con el fin de ser respetado y ganar dinero.

El desempeño de los actores es funcional. El mejor sin duda, **Jalme Mac Manus**, quien crea un Josefino matizado y creíble, aunque pudo abusar menos de los gestos genitales. Mabel Fariás pierde en muchas oportunidades el tono preciso de su Chunga, a la que le falta fuerza y contradicción, características importantísimas en el personaje de Vargas Llosa. La Meche es una creación livianita de Consuelo Holzapfel. Graciosa y coqueta, cumple con su cometido sin ningún logro particular, al igual que el resto del elenco.

En todo caso, este montaje es uno de los buenos aportes del verano. El público ha respondido con creces y los actores están satisfechos. La recepción ha sido tan buena, que han tenido que presentarse dos veces en el Festival de La Florida además de ofrecer

funciones populares en la Municipalidad de Maipú y en el Teatro Cámara Negra.

M.S.